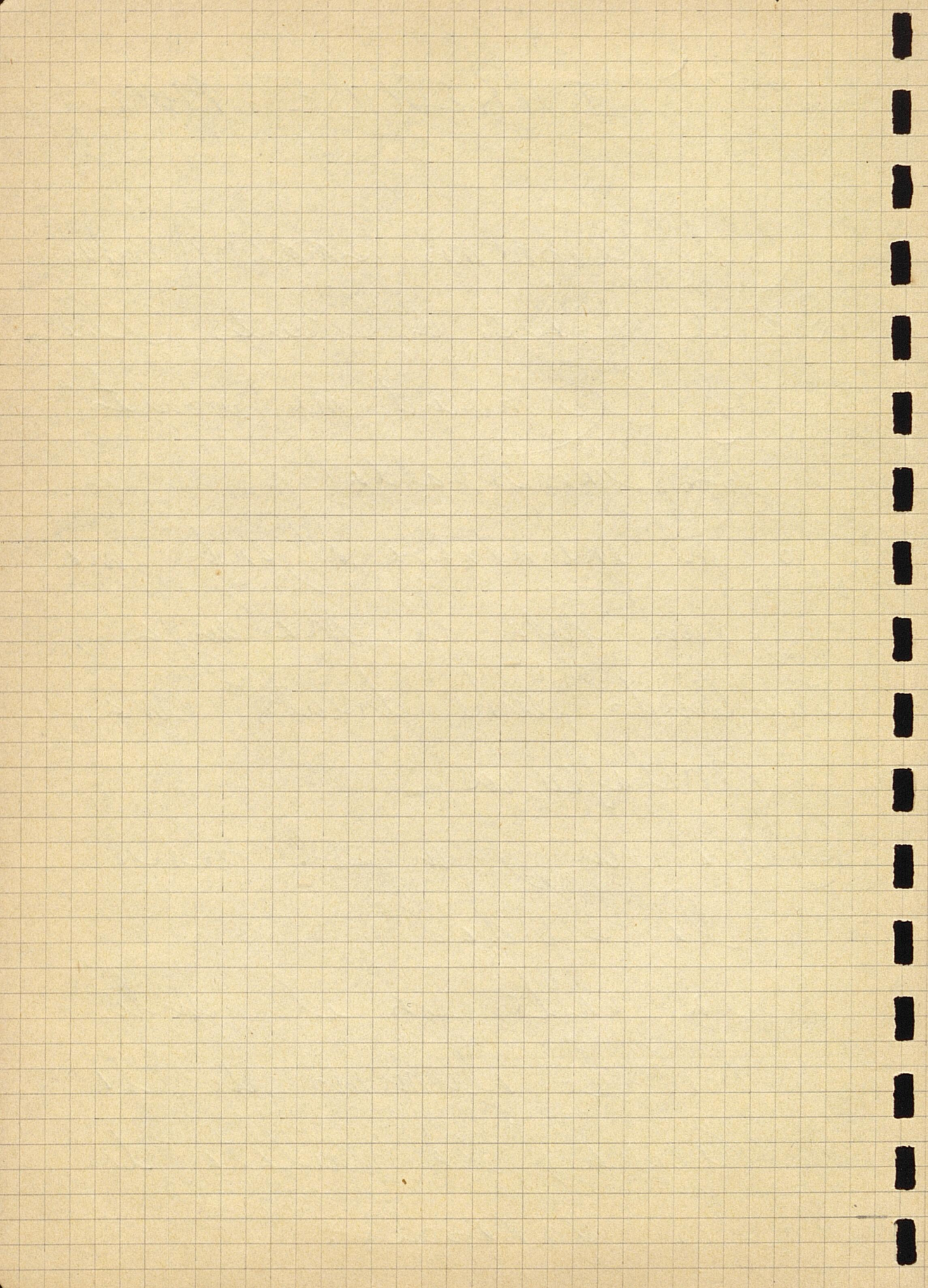


IMBEBE MAGO

Reflexiones en el Rimbard.
 En el reportaje de Puerto Tri-
 on, Rimbard me asalto
 por la espalda.

Yo me encontraba algado una
 gran hoja de melanga,
 cantando entre dientes una
 melapuna.

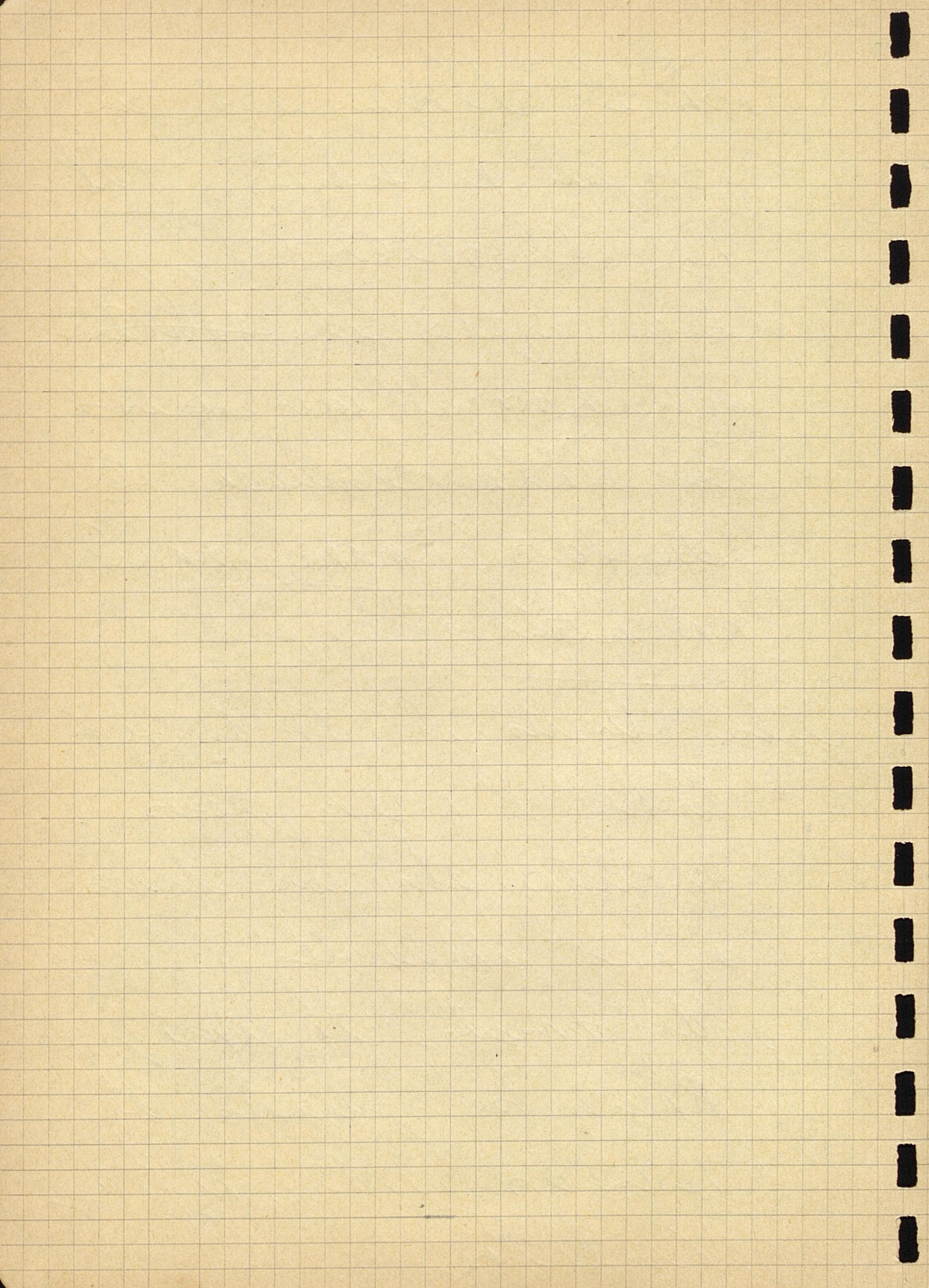
Caric un gran sol sobre
 la ciudad
 y la calle con el inter-
 sion de alumbrado de la
 vacina, la melata de
 los gisesols.



Pasa el hervor con
 presion de vapor "i ho-
 rs, floores... 10, y
 poco despues el savita
 fantasma blanco con
 un lute pintada de
 recordo "j mari, mari
 calentito!"

Esto succio el 17 de oc-
 tobre y a los pocos
 minutos ahí un bicho
 negro amarillo

y, de pronto, le imagi-
 naria se puestas de
 recordo verde, negro,
 violeta,



el mago imberbe me em-
beberia en sus ojos
de estofado, en sus
sus juveniles anti-
moralista

y sus becheros de los ojos
que demotaban, no
obstante, la profunda
que maduro podada
en el labio inferior,
y luego brillaban los
como diamantes dia-
mantidos sabilleando
en la orde
de Constantinopla, La
Habana colonial o su-



dieta por una leja-
na en son de la
imaginacion,

el cual se puso tor-
vamente a meditar

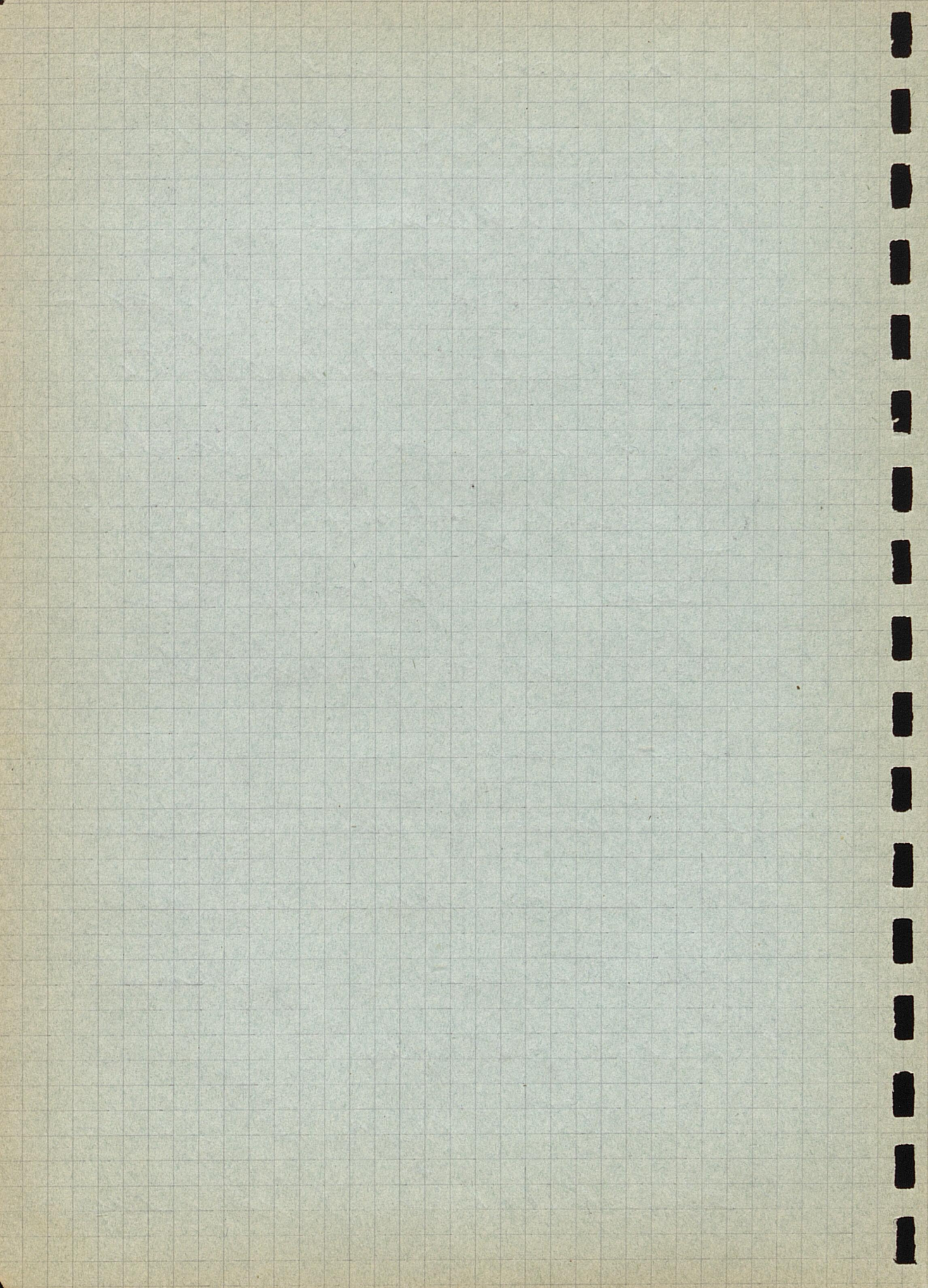
y allí por Rancho
Bayano ~~retorn~~ zigga-

peo al rayo y se
deslumbró parte del
horizonte,

apareciendo Paris con un
gracioso sombrero de

primavera de grande
alos papigos

y ojos de ceniza y labios
apostillados y el hue-



so de la hermosa ostentable
Franciscada de mi-
nistrando justicia.

14 de agosto 1868

